
Patricia Rodas: “Los golpistas se equivocaron de Presidente, se equivocaron de pueblo”

17 DICIEMBRE 2009 13 COMENTARIOS



En La Habana, en la tarde de este miércoles, la canciller del gobierno constitucional de Honduras, Patricia Rodas, recibió en la casa donde se aloja al equipo de la Mesa Redonda de la Televisión Cubana, con el que conversó durante cuatro horas intensas. Durante el diálogo con Arleen Rodríguez, Patricia ofreció detalles de su familia y de su infancia, y explicó brillantemente las circunstancias que condujeron al golpe de estado militar en su país, y la estrategia de las fuerzas opuestas al régimen de facto para el retorno del orden constitucional.

Por supuesto, contó cómo se incorporó a la campaña y luego al gobierno del Presidente Zelaya, un hombre de un partido tradicional que parecía estar en las antípodas de su pensamiento político, y “sin embargo nos alistó a los que veníamos de la izquierda. Nos dijo: ‘mucha ideología y poco pueblo, compañera. Vaya a conocer a su pueblo’. Entre nosotros se produjo una simbiosis: él nos enseñaba la Honduras profunda, y nosotros aportábamos ideas de cambio”.

Reconoce en qué circunstancia salió para México después del 28 de junio, fecha del golpe de estado, y cuál es su actual estatus: “Debo reconocer que en ningún momento este país puso como condición el asilo político. Salí de Honduras sin asilo, es decir, sin renuncia al cargo y manteniendo la potestad y los derechos para seguir representando al gobierno constitucional de mi país”.

En exclusiva, [Cubadebate](#) les ofrece una síntesis de esta conversación.

QUE DECIDE EL GOLPE DE ESTADO

Este tipo de proceso no apareció de repente. Se acumularon profundos malestares en los sectores de poder. Nosotros no pudimos controlar los sectores de poder, porque apenas pudimos llegar a controlar el poder ejecutivo y a través de él, comenzar a transformar la estructura de una sociedad: la económica, la social, cultural y en cierto modo, la conciencia. Pero a partir de aquí la gente no miraba igual a los partidos políticos, ni se enfrentaba de igual manera a los procesos vernáculos de cómo elegir o no a un candidato. **Una conciencia crítica había nacido en el pueblo.**

Sin embargo, la estructura de poder, la que moviliza el aparato de justicia, los aparatos administrativos, los organismos contralores, los medios de comunicación quedaron en manos de la oligarquía. **En el caso de Honduras existe una altísima concentración de poder.** Extraordinaria, diría. Si en El Salvador el poder estaba en manos de 14 familias y luego en 19, en Honduras el poder lo tienen siete familias, que tienen jefes con capital ligado a los negocios del Estado. Todos parásitos del Estado, que los sostiene a través de decretos, y por supuesto, todos los negocios, vía concesión, provienen del Estado.

Ningún miembro de la oligarquía ha vivido sin el Estado. Son unos incapaces que además de haberse comido el capital del pueblo hondureño, han sometido al país nuestro al peor de los atrasos. **Son haraganes e incapaces.**

Por supuesto, para poder controlar el aparato del Estado, controlan los partidos políticos, los sectores cupulares de estos partidos, de las fuerzas armadas, de la Iglesia católica. Por ejemplo, Carlos Flores Facusé, que fue Presidente de Honduras, es el dueño del diario La Tribuna, socio de los demás medios de comunicación y el medianero oficioso de toda la oligarquía. El que amenaza y extorsiona.

LAS FUERZAS ARMADAS

No olvidemos a las Fuerzas Armadas. **En 1954 nació un Ejército al servicio de los Estados Unidos**, criado y amamantado en la Escuela de las Américas, obediente a los designios del Pentágono, golpista y represivo. Nunca defendió la soberanía de la Patria.

Sin embargo, el Presidente Manuel Zelaya consideró que la oficialidad joven tenía derecho a una vida digna y a reposicionar a las Fuerzas Armadas de Honduras en el papel que corresponde al soldado de la Patria. Decidió guiar a las Fuerzas Armadas a un proceso de salvación de los recursos del Estado. Y así fue, por algún tiempo: salvamos al segundo pulmón de América, la Reserva del Río Plátano. La salvaron las Fuerzas Armadas, los oficiales jóvenes, los que nunca fueron golpistas y nunca reprimieron ni persiguieron a nadie.

Las Fuerzas Armadas en algún momento se ilusionaron con el llamado del Presidente Zelaya. Fui testigo de cuando miembros de la cúpula, del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas **-el propio general Romeo Vázquez-**, se sentó al lado del Presidente para ayudarlo a elaborar la estrategia de la **recuperación de Palmerola**. Estudiaron juntos y analizaron los viejos convenidos del Pentágono, que jamás habían sido compartidos con un Presidente civil en Honduras. Esa cúpula militar le entregó al Presidente Zelaya información que solo había estado disponible para las Fuerzas Armadas, con el fin de recuperar la base militar norteamericana de Palmerola.

Supimos, por ellos, cómo los trataba el Comando Sur, cómo a su vez los generales hondureños despreciaban a los del Comando Sur, y lo supimos de la boca del General Romeo Vázquez, y de sus generales.

Personalmente me causaban escalofrío porque vengo de una vida de persecución militar desde antes de nacer. Y **con el golpe, vimos con horror revivir a los viejos militares, acusados en la Corte Interamericana de los Derechos Humanos por crímenes de lesa humanidad, gente que no solo mandaron a torturar, sino que lo hicieron personalmente.** Como Billy Joya, que se convirtió en ministro de

Roberto Micheletti. Ese hombre dirigió la tortura y desaparición de Milton Jiménez Puerto, nuestro Canciller. Billy Joya, además, fue acusado y confesó, y ahora es el jefe de imagen y seguridad del régimen de facto.

Ahora Don Porfirio Lobo está prometiendo traernos a un Ministro de Seguridad, Oscar Álvarez, sobrino de Gustavo Álvarez Martínez, el general que practicó el asesinato y la desaparición de hondureños en la década del 80. Oscar Álvarez fue Ministro de Seguridad en el gobierno de Ricardo Maduro, antes del Presidente Zelaya. Cuando Oscar Álvarez ocupó ese cargo, aparecían cabezas y cuerpos desmembrados en los parques y en los cementerios. Culpaban a las maras, ligándolas a las bandas del crimen organizado.

ZELAYA, UN HOMBRE TEMIBLE

Todo el malestar era que el Presidente Zelaya, a pesar de no tener el control de estas cúpulas, tenía el control de la sociedad hondureña para transformarla. **Tenía el poder de la estabilidad social**, es decir, del apoyo de todos los sectores de la sociedad que no son cupularios: los postergados del beneficio económico y social. Entonces era un hombre temible.

Por eso actuaron por sorpresa y no lo pudieron llevar a un proceso al Congreso Nacional. Allí los diputados le tienen miedo a sus electores, tiran la piedra y esconden la mano.

¿Qué fue lo que al final echó abajo el último renglón de tolerancia de la oligarquía? En mi opinión, el salario mínimo, que había mostrado al pueblo hondureño la verdad. Mostró que la hiperganancia de los centros empresariales era tal que habiendo aumentado el salario mínimo en un ciento por ciento o un poco más para ajustarlo al precio mínimo de la canasta básica, esto no había quebrado a ninguna empresa. **La evidencia de la explotación había puesto una pesa más sobre la conciencia de la sociedad.**

Creyeron que darían el golpe y podían controlar al país fácilmente, y que a los tres días nadie se acordaría de nada. A Zelaya lo mandarían al exilio, le regalarían un yate, una isla y dos caballos para que viviera feliz -eso fue exactamente lo que le ofrecieron-. A sus ministros locos, particularmente a esa mujer -yo-, los sacarían del país y nos los dejarían entrar más. Pensaron: "esto se acomoda rápido... El hondureño olvida, como ocurrió en el pasado". No sabían a lo que se exponían. **Nunca entendieron lo que estaba pasando. Se equivocaron de Presidente. Se equivocaron de pueblo. Se equivocaron de comunidad internacional.**

LECCIONES

La resistencia del Presidente Zelaya se produce en una circunstancia que no deja de tener incertidumbre, pero demuestra que no han logrado torcerle el brazo. Junto a la resistencia del pueblo hondureño, él está mostrando que los golpes de estado ya no son cosa fácil en nuestro continente, que tendrán que vérselas con nuestros pueblos.

Hay un reposicionamiento de la derecha en la región y del nuevo dominio del Imperio, como ocurrió después de 1963 con la irrupción de las dictaduras militares en América Latina. En ese año, en Honduras, nació una dictadura militar. De ahí en lo adelante, toda la región centroamericana, estuvo plagada de dictaduras. En ese momento, Costa Rica sirvió también de recipiente de los “expulsados”, por ser el país más “democrático” de la región. Un país “neutral”. **¿Por qué siempre el Imperio y las oligarquías encuentran países como estos, que luego reaparecen como componedores, como mediadores y que intentan concentrar para sí los honores frente a conflictos donde los muertos los ponemos nosotros?**

Agradecemos el asilo político como un derecho universal, para todos aquellos que sufren alguna forma de persecución política, pero no como fórmula para enmascarar golpes de estado y sustituir gobiernos democráticos, legítimamente electos. No solamente esto es inaceptable, sino vergonzoso. **Que el mal se tiña de mal. Que no trate de ponerse máscaras.**

NO RECONOCIMIENTO

La lucha del pueblo hondureño es clara: no reconocimiento. No reconoce el golpe de estado como fórmula para suceder gobiernos, ni reconoce las elecciones que se realizan para blanquear los golpes de estado. Este crimen lleva cobradas vidas humanas. **Las violaciones de los derechos humanos de los hondureños ha retornado a la situación de la década de los 80.** Hay desaparecidos que amanecen muertos o descuartizados. Hay torturados y perseguidos. El gobierno de Zelaya es perseguido judicialmente, por una justicia en manos de los golpistas. Los miembros de la resistencia están siendo perseguidos en todos los barrios, en todas las aldeas.

Hay quienes nos dicen que las elecciones espurias no pueden ser avaladas pero tampoco ignoradas, y que ha surgido un nuevo fenómeno político. **¿Qué nuevo fenómeno político ha nacido en Honduras? Porfirio Lobo Sosa es el jefe de una bancada que falsificó la firma del Presidente de la República diciendo que renunciaba.** Es el jefe de la bancada que en el Congreso Nacional, el 2 de diciembre, ratifica el golpe de estado y el crimen contra la Constitución. La continuidad democrática se rompió definitivamente.

El futuro nuestro está muy ligado al destino de nuestro pueblo. Con el Presidente Zelaya hemos acordado que continuaremos luchado con la misma firmeza que comenzamos la campaña que lo llevaría a la Presidencia -casa a casa, cuerpo a cuerpo, venciendo a los medios, venciendo a la oligarquía y por último, venciendo en las urnas, y luego venciendo a los grupos de poder durante los tres años y medio que duró nuestro gobierno-. Continuaremos en este camino de organización de un enorme frente amplio para articular los diferentes sectores de la sociedad, conservando su identidad, en un **frente de ciudadanos contra el golpe hacia una Asamblea Nacional Constituyente.**

Donde tengamos que estar, ahí estaremos, así sea que el Presidente tenga que estar en la Embajada de Brasil para toda su vida. **Esta es una lucha para siempre, junto a nuestra gente, junto a nuestra sociedad.** En esa Asamblea Nacional Constituyente construiremos una nueva plataforma política y las nuevas instituciones.

¿Qué ganaron y qué perdieron los golpistas el 28 de junio? Ganaron tiempo, y perdieron lo poco que les quedaba de legitimidad y de credibilidad. Y algo que sí no ganaron fue vencer la conciencia del pueblo hondureño y rendir a su Presidente. Eso sí no lo ganaron.



Intervención de Patricia Rodas en el programa Mesa Redonda de la Televisión Cubana, el 15 de diciembre de 2009.

BIENVENIDOS AL SITIO OFICIAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

MORAZANICO PSM

PSM

PLAZA LEOMAR

2da Y 3ra Calle, 4ta Y 5ta Avenida,

SAN PEDRO SULA, CORTES

Honduras

ph: 50497116071

psm@pshm.info

REFLEXION DE PATRICIA RODAS

COSAS QUE PARECEN LLEVARSE EN LA SANGRE

Queridos Compatriotas:

Hoy mi deber me llama a estar con el corazón junto a mi incansable pueblo, que calza las sandalias del peregrino para conquistar su libertad. En la distancia, debo llevar sosiego al adolorido corazón de quienes sufren el asesinato de nuestros maestros, de nuestros campesinos y de quienes han dado nuevamente su sangre por la dignidad de todos y del porvenir. Debo lograr nuevas y buenas noticias de solidaridad para nuestro pueblo en Resistencia, para nuestro Presidente, para Xiomara y para quienes les acompañan, soportando encierro, aislamiento y tortura. Debo animar convicciones y esperanzas, y todo ello tiene que ser posible.

Los pueblos y gobiernos del mundo siguen de nuestro lado, y los golpistas, opresores y asesinos siguen cada vez más aislados. Nuevas voces se suman a la condena y siguen en estado de alerta cada acontecimiento en nuestra tierra. Presidentes, Cancilleres, líderes sociales, científicos, obreros, campesinos, todos y todas presionan para que se restituya a nuestro Presidente, para que cese la violencia y la represión, para que se restablezcan los medios de comunicación desmantelados por la dictadura, para que se suspenda el estado de sitio y le devuelvan a nuestro pueblo la plenitud de sus derechos constitucionales, y a nuestro Presidente el legítimo derecho a reunirse y dialogar con quienes le elegimos democráticamente en las urnas para conducir los destinos de la Nación.

El aislamiento del régimen es total, el desprecio por la aberrante opresión es evidente y la presión internacional es creciente. Y aunque nunca será suficiente hasta alcanzar la victoria total, las mafias han quedado al descubierto y los pueblos del mundo nos acompañan. No libran nuestras batallas, pero marchan a nuestro lado.

Cada victoria va siendo contabilizada, y cada día un nuevo manifiesto internacional advierte a la dictadura y a quienes le dan vida, que un mundo los vigila, que cada error y cada infamia no quedará en impunidad y la factura será puntualmente cobrada. Cada día el respeto por nuestro Incansable y heroico Pueblo, y por nuestro Presidente, es mayor.

El saldo de esta batalla no será de impunidad y olvido como lo fue el asesinato de nuestro Libertador y Unionista, General Francisco Morazán. Esta batalla por la libertad y por una nueva sociedad justa y generosa que a pulso limpio vamos construyendo en la conciencia de nuestro pueblo, no será de victoria para los traidores de la Patria, como lo fue aquel cruento golpe de estado del 3 de octubre de 1963, donde las cúpulas militares estrenaron su triste vocación de cobardes, vocación de cobardes incapaces de luchar contra quienes mancillan a la Patria y oprimen a nuestro pueblo, vocación de cobardes entrenados para reprimir y asesinar compatriotas desarmados.

Aquel mismo día del 3 de octubre de 1963, las cúpulas políticas y empresariales estrenaban su despreciable vocación de traidores, vocación que heredaron a sus hijos e hijas, que exhiben hoy desvergüenza de sus tristemente célebres progenitores.

El Presidente Villeda Morales, en extraña orden mandó a desarmar a la Guardia Civil, leal al gobierno constitucional. Una llamada de emergencia del Presidente reunió en la Presidencial a funcionarios, diputados y magistrados. Poco tiempo después el Golpe de Estado se produjo y el Presidente llamó a la calma y a la tranquilidad.

Dos años después ese mismo Presidente aceptó ser Embajador de los militares ante las Naciones Unidas. Oscar Flores vistió de fatiga para cubrir con su pluma de cronista la sanguinaria maniobra. Algunos ministros y embajadores del gobierno de Villeda Morales, aceptaron ser funcionarios del gobierno militar, ejemplo que con disciplina siguieron sus hijos e hijas 46 años después. Hay cosas que parecieran llevarse en la sangre.

Mi Padre, Modesto Rodas Alvarado, fue hecho prisionero y amarrado de la lengua a los pies, lo llevaron a la Fuerza Aérea en donde fue recluido hasta que el gobierno de Costa Rica aceptó recibirlo en calidad de "huésped" del Presidente de aquel país. Cualquier parecido, será solo una casualidad ?.

Inmediatamente aquel gobierno espurio fue reconocido por la comunidad internacional que, en medio de la guerra fría, lo consideró inevitable y hasta necesario para "detener la invasión comunista sobre la región".

Hoy que debo gestar nuevas y buenas noticias para mi Pueblo y para mi Presidente, vienen a mi recuerdos que me han de servir para recordar la historia sangrada y victoriosa de Honduras. En brazos, cuando apenas me habían empezado a salir mis primeros dientes de leche, fui conducida en calidad de "familiar" de quien se consideraba un "peligro" para la paz y la tranquilidad que los militares imponían a sangre y fuego. Así empecé a conocer la violencia y la perversidad de los cobardes, vendepatrias y vendemadres.

De inmediato se propuso Don Modesto a encontrar la forma de regresar y reorganizar nuevamente el Partido para continuar la lucha y ahondar las reformas del gobierno liberal (dicho sea de paso, doctrina lejana al neoliberalismo) , reformas que el "nuevo orden" establecido, consideraban altamente subversivas. Logró volver e intentó convencer a las cúpulas del Partido que no debía legitimarse el golpe de estado a través de la constituyente que convertiría al dictador en presidente constitucional. Inútil faena, la constituyente golpista legalizó a los militares, y Rodas Alvarado había quedado por enésima vez hablando solo y aislado.

Cazó las sandalias del peregrino y comenzó nuevamente a fraguar la lucha. Recorrió cada rincón de Patria y así la conoció desde sus angustias y esperanzas. Pero antes de la victoria por 40 años cultivada, algo se le pasó por alto al destino y, después de escuchar el último parte de la lucha contra Somoza, su cansado corazón dejó de latir.

Y dejó de latir mil veces porque, aún después de muerto, la traición de quienes usaron su nombre y su retrato para engañar y mentir al mismo pueblo que lo llevó en brazos hasta su tumba, lo siguió como perversa sombra. Militares y oportunistas, banqueros, industriales nacidos de Conadi y dueños de medios de comunicación instalaron gobiernos y enarbolaron banderas en su nombre. Asesinaron, apresaron y desaparecieron a nuestros jóvenes y dirigentes populares. Nos persiguieron por querer un país digno, libre, independiente, soberano y sin pobreza. Nos quitaron la Patria prometida. Perdí compañeras y compañeros entrañables y dignos de un mejor destino. Al igual que a mi Padre, les visito en el Panteón pero no puedo enterrarlos ni desterrarlos de mi corazón.

Aquella nefasta mañana del 28 de junio, la Pichu me llamó angustiada para anunciarme desde su improvisado escondite debajo de una cama, la terrible noticia de que los militares se habían llevado por la fuerza a nuestro Presidente. Me parecía increíble que una horas antes, le había informado sobre los detalles de lo que podría ser el golpe de estado. No le dimos importancia porque no nos cabía en la cabeza semejante infamia. Sin embargo, la información era correcta en cada detalle, menos en uno: la hora que se nos informó que ocurriría era inexacta pues hubo una diferencia de algunos minutos. Tampoco se nos había dicho que acudiría un batallón de hombres armados hasta los dientes, a secuestrar a un solo hombre casi desprotegido y cuya única arma era un teléfono celular.

Eso si, un Presidente armado de pueblo, convicción y firmeza hasta la médula.

La voz de la Pichu me sonó a mi misma; la angustia por el paradero de cada miembro de la familia del Presidente me recordó la angustia de mi Madre tratando de reunir a sus hijos e hijas dispersas sin poder lograrlo hasta semanas después; y el secuestro violento de mi Presidente me trajo al corazón la voz de mi Papá cuando nos advirtió a toda la familia, que a la lucha le faltaban muchos sacrificios y angustias, y convencido de que no había arado en el mar, ninguno de sus hijos ni descendientes serían traidores jamás. Misión cumplida. Hay cosas que parecieran llevarse en la sangre.

Hoy, 46 años después de aquel golpe de estado, y a 30 años de su partida, agradezco su intransigencia de no haber cedido ni un ápice frente a la dictadura militar, jamás negoció ni nos permitió contacto alguno, ni con militares, ni con traidores ni con golpistas. Así que no me quedó

más camino que arreglármelas con revolucionarios, subversivos y patriotas, y así me salvé de castigos y regaños. Así también encontré a Mel en mi camino.

También agradezco su ejemplo austero y la fuerza con que defendió sus convicciones a lo largo de 40 años de resistencia, hasta morir sin haber podido ver cristalizado sus sueños de ver caer la dictadura militar en nuestra Patria y la dictadura somocista en Nicaragua.

Su corazón apasionado dejó de latir, pero aún inerte pudo cobijarme del frío, la incertidumbre, el aislamiento y el temor, durante las angustiantes horas de sitio militar alrededor de mi casa que, el 28 de junio y desde la madrugada habían llegado para no dejarme salir y reunirme con nuestro Pueblo en la Plaza Libertad. Durante la violenta captura en la que militares vestidos de fatiga y hombres encapuchados me sacaron a empujones de mi casa golpeando y maltratando a los hermanos Embajadores de Cuba, Venezuela y Nicaragua que habían acudido en mi auxilio.

Durante las interminables horas en que fui secuestrada, llevada en calidad de rehén y custodiada por hombres sin rostro pero bien armados, aislada e incomunicada, sin saber de la suerte de mi hijo, de mi familia, de mi Presidente, de la Primera Dama, de la pichu ni de nadie, pensé entonces en las casualidades del destino pues, en ese mismo lugar en la Fuerza Aérea, estuvo preso mi Padre en 1963. Claro que aquellos tendrían otros nombres, pero mi carcelero se llama Prince, o Billy Joya, o Alvarez Martínez, o como sea que sea. No se el nombre de quien mantuvo en cautiverio a mi Papá.

En la improvisada celda estuvo la voz combativa de mi Madre alentándonos siempre a no retroceder, y la voz eterna de Don Modesto, tibia y serena, recordándome que nunca la noche es más oscura, que cuando está a punto de salir el sol. Aún la noche es oscura, pero ya saldrá el sol. Hoy sigue ahí su voz, exigiéndome paciencia y firmeza que es el alimento que nutre nuestras convicciones.

Hay dolor y esperanza, y mucho por hacer donde sea que estemos. Pero hoy debo comenzar la madrugada rindiendo homenaje a quienes lucharon siempre sin claudicar, a quienes cayeron desarmados bajo las balas asesinas de los golpistas del 63. Debo comenzar el día rindiendo homenaje a mis compatriotas que han sido asesinados, apresados y expatriados durante esta larga jornada, y a mi Padre, quien me advirtió este día con la fe puesta en que siempre mi Pueblo encontrará el camino que lo conduzca a la Victoria.

Hoy comienzo el día, consciente que en cada esfuerzo se juega la libertad de mi gente y de mi Presidente. Se juega el porvenir de mi Patria, que no tendrá pobres ni desamparados, y no existirá la desigualdad ni la opresión. Seremos Libres y tendremos definitivamente Dignidad. Todo será posible, gracias a mi Incansable Pueblo Caminante, a mi valiente Presidente con cuya firmeza vamos alimentando esperanza, y a la fuerza de nuestra convicción en que un mundo mejor es posible, TODO ES PONERSE A CAMINAR.

Patricia Isabel Rodas Baca

4 d octubre de 2009, 4 am

Billy Joya Améndola: Historia del sicario preferido de Goriletti

6 JULIO 2009

Traducido para Rebelión por Gorka Larrabeiti

A quienes vivieron la guerra sucia de los años 80 en Centroamérica se les helará la sangre al conocer la noticia de que el “ministro consejero” del Presidente de hecho hondureño se llama Billy Joya Améndola.

Recorrer el currículum de Joya Améndola es indispensable para entender la cultura política de la junta golpista presidida por el simpático Roberto Micheletti.

En los años 80 Billy Joya Améndola era uno de los dirigentes principales del Batallón de Inteligencia 3-36, encargado del secuestro y desaparición de opositores políticos, y fundador de los escuadrones de la muerte “Lince” y “Cobra”. Cubriendo esta función se convirtió en uno de los principales ejecutores de secuestros, torturas y asesinatos en Honduras, y se le acusó con certeza de al menos once ejecuciones bajo el pseudónimo de “Doctor Arranzola”. Además, se le acusó del secuestro y tortura de seis estudiantes, cuatro de los cuales siguen aún desaparecidos. El secuestro tuvo lugar el 27 de abril de 1982 en la casa del ayudante del Fiscal General de la República, Rafael Rivera, violando la inmunidad del número dos de la justicia del país, usando métodos de la dictadura argentina.

De hecho, si bien no hay pruebas de que Joya Améndola recibiera instrucción en los Estados Unidos, sí las hay de que trabajó en Argentina a las órdenes de uno de los principales represores, Guillermo Suárez Mason, conocido entre otras cosas por ser el principal organizador del secuestro de niños durante la última dictadura. Además obtuvo una beca del ejército hondureño para estudiar en el Chile de Augusto Pinochet.

Posteriormente, desde 1984 hasta 1991 sirvió como enlace entre el ejército hondureño, los represores argentinos y los estadounidenses durante la guerra sucia.

El gobierno español solicitó la extradición de Joya Améndola varias veces desde 1985 a través de Interpol, sin embargo el sistema judicial hondureño (el mismo que ha presentado 18 denuncias contra Mel Zelaya) jamás cursó ninguna de ellas. Pese a ello, cuando un juez de Tegucigalpa lo acusó de secuestro y tortura en 1994 y se emitió una orden de captura contra él en 1995, fue precisamente en España donde se refugió y se quedó como solicitantes de asilo hasta que en 1998 lo expulsaron. En esos años trabajó como catequista en un colegio de Sevilla.

Hoy es el brazo derecho de Roberto Micheletti.

<http://www.gennarocarotenuto.it/9082-il-sicario-di-roberto-micheletti-la-storia-del-torturatore-joya-amndola-braccio-destro-del-presidente-di-fatto/>